

Jornada de Fe



En breve:

- Observamos los caminos de Dios en la vida de aquellos que practican las virtudes.
- Existen virtudes humanas y teologales.
- La virtud máxima es el amor (caridad).



esfuerzo, las acciones y los hábitos. Ellas “regulan nuestros actos, ordenan nuestras pasiones y guían nuestra conducta” (CIC 1804). Las **virtudes teologales** son un don de Dios y son divinas en cuanto a su origen. Ambas categorías de virtudes nos ayudan a identificarnos y a definirnos como discípulos cristianos.

Vivir las Virtudes

Todos tenemos malos hábitos, que a veces llamamos “vicios”, pero rara vez pensamos en nuestros buenos hábitos, es decir, nuestras “virtudes”. Las **virtudes** son aquellas conductas que nos hacen ver fácilmente lo que es bueno. No se trata de medallas al mérito que prueban cuán buenos somos o cuánto más virtuosos que otras personas podemos ser. Son maneras de observar y de vivir la vida, que nos transforman en la imagen y el retrato de Dios.

“[Virtud] permite a la persona no sólo realizar actos buenos, sino dar lo mejor de sí misma. Con todas sus fuerzas sensibles y espirituales, la persona virtuosa tiende hacia el bien, lo busca y lo elige a través de acciones concretas”.

CIC 1803

Se nos ha conferido la libertad especial para desarrollar nuestras vidas de acuerdo al plan que tuvo Dios para nosotros—o no. Cuando actuamos virtuosamente, estamos cooperando con la gracia de Dios. La enseñanza del catolicismo divide a las virtudes en dos categorías; las virtudes humanas, también conocidas como virtudes morales o cardinales, y las virtudes teologales.

Las **virtudes humanas**, junto con las gracias cotidianas que Dios nos ha dado, se adquieren mediante el

- ¿Tú crees que es posible vivir una vida verdaderamente cristiana con solo un tipo de estas virtudes? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿De qué manera se complementan las virtudes humanas y teologales en pos de un mismo objetivo (tal como vivir como Cristo)?



Las virtudes humanas (morales o cardinales)

Prudencia

La prudencia guía a las otras virtudes al marcar límites y estándares. Nos guía a un juicio correcto. Actuamos con prudencia cuando:

- evaluamos una situación.
- comparamos todas las opciones disponibles y determinamos cuál nos lleva al bien.
- trabajamos para lograr lo que necesitamos.

En algunas ocasiones las personas confunden a la prudencia con una precaución o limitación excesiva. Sin embargo, una persona prudente es aquella que se encuentra preparada para tomar la decisión correcta en el momento adecuado. La prudencia se juzga no solo con respecto a si la acción genera un buen resultado (fin) sino también con respecto a si la decisión (el medio) es la mejor acción hacia el bien.

- ¿Qué decisiones importantes has tenido que tomar? ¿De qué manera puede ayudarte la prudencia a tomar una decisión?



Justicia

La justicia es la acción o relación correcta. En este mundo habrá siempre desigualdad, contradicción o desacuerdo entre las personas. La justicia perfecta llegará en el juicio final y solo de Dios. Sin embargo, la virtud de la justicia nos orienta a actuar con igualdad hacia Dios y hacia el prójimo de manera consistente y sin vacilar.

Actuamos con justicia cuando:

- consideramos las verdaderas (no las supuestas) necesidades de los demás.
- tenemos en cuenta la situación antes de actuar.
- nos tomamos el tiempo para conocer a los demás.

A menudo las personas piensan que el hecho de ser justo significa darles a todas las personas lo mismo. Pero cada individuo tiene sus propias necesidades. Por ejemplo, una pareja tiene dos niños, uno necesita gafas y el otro tiene una visión perfecta. ¿Serían justos los padres si dijese que ambos o ninguno de sus hijos necesitan anteojos? En este caso, ¿la acción correcta es diferente para cada niño?

Cuando actuamos con justicia, es importante también recordar la misericordia de Jesús. Si bien una retribución y reconocimiento en base al mérito son adecuados, piensa acerca de la parábola entre el propietario de la viña y sus obreros (Mateo 20:1-16). El propietario contrató obreros durante el transcurso del día pero les pagó como si hubieran trabajado la jornada completa. Si bien hay un "salario justo", Jesús quiere que actuemos no solo con justicia terrenal sino también con generosidad, que considera que los actos de compasión y misericordia están por encima de la letra de la Ley.

- ¿Alguna vez tus necesidades han sido diferentes a las necesidades de los demás (compañeros de clase, amigos, hermanos)?



- Lee la parábola completa de los obreros (Mateo 20:1-16). ¿Cómo te sentirías si hubieras trabajado todo el día? ¿Solo por unas horas? ¿Dónde observas justicia en el empleo en esta parábola?

Fortaleza

¿Has visto alguna vez la película *El Mago de Oz*? La misión del León cobarde consistía en pedir valor. Este personaje se encontró con una serie de situaciones difíciles y desafiantes de las cuales tenía que salir adelante a pesar de la adversidad. Cuando finalmente logró llegar a Oz, se dio cuenta de que había conseguido valentía por sí mismo y todo a través de la perseverancia.

Actuamos con fortaleza cuando:

- perseguimos el bien incluso cuando es difícil.
- superamos las dificultades con valentía y con propósito.
- continuamos con la búsqueda del bien incluso cuando se requiere sacrificio.

Si bien la prudencia y la justicia guían nuestro razonamiento y nuestras decisiones, la fortaleza y la templanza nos ayudan a salir adelante. Puede que el miedo o la falta de confianza en nosotros mismos nos tiente a abandonar la acción. Puede que la presión de nuestros pares nos induzca a elegir lo que no es correcto. La persona con fortaleza no se rendirá.

- ¿Te has visto influenciado al momento de tomar decisiones por temor o por la presión de los demás?
- ¿Cómo te mantienes firme en tus convicciones?



Templanza

La palabra clave para la templanza es el equilibrio. La templanza contrarresta a las tentaciones de los placeres excesivos y nos brinda moderación al ejercer nuestras pasiones. "Asegura el dominio de la voluntad sobre los instintos y mantiene los deseos en los límites de la honestidad" (CIC 1809).

Actuamos con templanza cuando:

- medimos cuidadosamente el uso de los bienes creados.
- medimos, canalizamos y ordenamos nuestras emociones hacia el bien.
- nos alimentamos y bebemos con moderación según nuestras necesidades.

Algunas personas equiparan a la templanza con la abstinencia, pero esto no es correcto salvo en casos de adicción donde la moderación no es posible. La templanza nos lleva a medir cuidadosamente el uso de los bienes creados y a no evitarlos completamente. La falta de equilibrio en ciertas ocasiones conduce al consumismo, al materialismo y a la acumulación de objetos a la vez que se pierde el verdadero propósito de nuestras vidas.

La moderación o el equilibrio son realmente importantes cuando lidiamos con las emociones, que son críticas en nuestra vida moral. Ellas provocan el movimiento inicial hacia el bien. Aunque estas deben ser medidas, recibidas y ordenadas de manera constante hacia el bien.

- ¿Tienes problemas para moderar algo en tu propia vida?
- ¿Qué puedes hacer para abandonar este hábito?



Las virtudes teologales

“Las virtudes teologales se refieren directamente a Dios. Disponen a los cristianos a vivir en relación con la Santísima Trinidad. Tienen como origen, motivo y objeto a Dios Uno y Trino”.

CIC 1812

Las virtudes teologales se originan en Dios, son eficaces bajo su dirección y lo tienen como su destino. El bien humano auténtico y la unión con Dios van de la mano. Solo podemos encontrar felicidad y realización auténtica a través de la unión con el Dios trino.

Esta unión no puede darse únicamente con nuestro esfuerzo, siempre encontraremos límites debido a la debilidad y al pecado humano. La fe, la esperanza y la caridad nos separan de nosotros mismos y nos ayudan a crecer en santidad.

Fe

La fe nos permite creer en Dios y en todo lo que nos ha revelado. Nos permite aceptar su presencia y, aún más importante, a amar al Dios que nos ha amado primero.

A pesar de que la fe es un don, debe también ser aceptada y nutrida. Ninguna persona se llena de fe por el simple hecho de reconocer la existencia de Dios o por recitar un credo. Debido a que la fe está vinculada a la amistad con Dios, esta se sostiene y fortalece en las oportunidades que tenemos para conocer a Dios. No podemos convertirnos en amigos de alguien sin haber

pasado tiempo con ellos. Lo mismo ocurre con la fe. Nuestra fe no puede crecer si no dejamos que Dios entre en nuestras vidas. La fe entra y atraviesa una comunidad de creyentes—la Iglesia.

Existen dos resultados a raíz de vivir con fe:

- *Una buena vida moral.* No podemos creer en Dios y no preocuparnos por los demás. Existe un vínculo entre creer en Dios y la acción moral correcta.
- *Un espíritu de evangelización.* Considera qué tan difícil es no comunicar la buena noticia. Piensa en el entusiasmo que tenemos al comunicar lo que nos gusta. Por instinto, deseamos comunicar al mundo. Compartimos buenas cosas porque deseamos que los demás también sientan nuestra alegría. Lo mismo ocurre con la fe.

La fe nutre al espíritu de la humildad, la gratitud y la determinación para convertirnos en lo que Dios ha creado para nosotros. Nos recuerda que Dios está por encima de nosotros y que siempre trabaja, incluso es capaz de sacar lo bueno de lo malo. Nos libera de la tarea de traer consigo el bien al mundo.

- ¿Qué impacto ha tenido tu relación con Dios en lo que va de tu vida?



Esperanza

“[Esperanza] protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad”.

CIC 1818

La esperanza tiene su origen en nuestra confianza en la presencia de Dios y en su actividad en el mundo. La esperanza significa que tenemos un anhelo alegre de la llegada del reino de Dios, cuando todas las fuerzas del mal desaparezcan. No nos preguntamos si el reino de Dios llegará, sino cuándo.

Observamos la obra de la esperanza especialmente en la expresión de valor. Buscar el bien ante la adversidad es una tarea difícil. El valor se basa en la esperanza de que Dios complete el buen trabajo iniciado en nosotros.

- ¿De qué manera tu esperanza en el reino de Dios te da valor en tu camino de fe?



Caridad (Amor)

La caridad es "fuente y término de [su] práctica cristiana" (CIC 1827). Creados del amor propio, fuimos creados para amar. La caridad ordena todas las demás virtudes porque es el objetivo que todas quieren lograr. La caridad involucra el recibimiento del amor de Dios en nuestros corazones, y luego el amor a Dios y al prójimo en respuesta.

Santo Tomás de Aquino escribió que amar a alguien es apropiarnos de su amor y preocupación. Jesús dijo, "Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros" (Juan 13:34). Con tantas nociones culturales del amor, el testigo de Jesús nos da un punto de referencia para saber de qué manera debemos amar. El Señor nos pide que amemos, "hasta a nuestros enemigos (cf Mt 5, 44), que nos hagamos prójimos del más lejano (cf Lc 10, 27-37), que amemos a los niños (cf Mc 9, 37) y a los pobres como a Él mismo (cf Mt 25, 40, 45)" (CIC 1825).



¿Tienes dificultad para vivir alguna de estas virtudes?
¿Por qué tienes dificultades?
Al reflexionar, piensa de qué manera puedes mejorar esto para lograr fortalecer esta virtud y escribe las diferentes opciones.

- ¿Cómo expresas el amor en tu vida?



Con un compañero o de manera individual, arma una lista con una situación en la que observes a esta virtud en acción en el mundo y con una situación en la que puedas vivir activamente esta virtud en tu vida.

Prudencia

Justicia

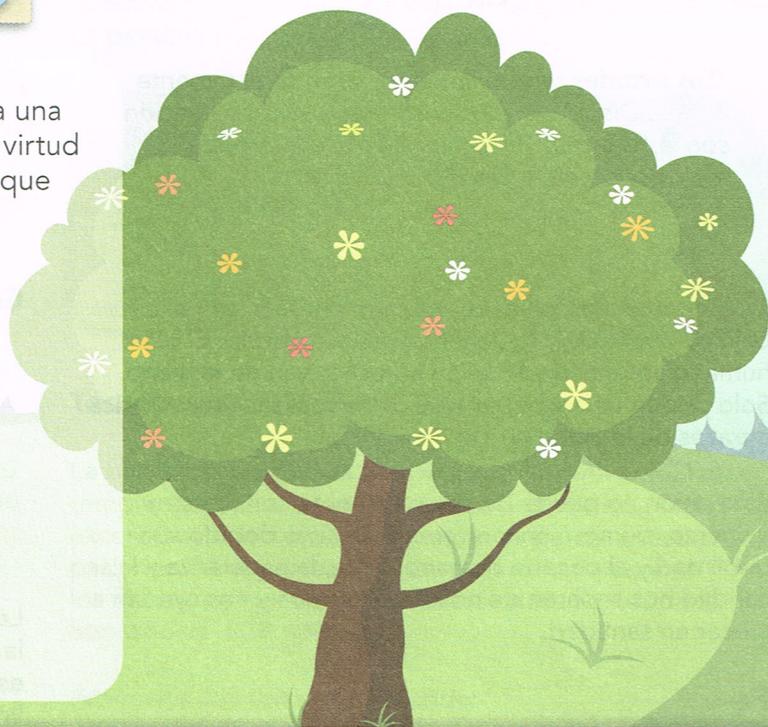
Fortaleza

Templanza

Fe

Esperanza

Caridad (Amor)



Jornada de fe para Adolescentes: Mistagogia. M6 (826955)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehrauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver, Redentoristas

Imprimatur: "Conforme al CIC 827, Rev. Msgr. Mark S. Rivotuso, Vicar General de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de enero del 2017.

El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521.

Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com".

Extraído y adaptado de *The Essential Moral Handbook* de Kevin O'Neil, CSsR y Peter Black, CSsR.

Jornada de fe para edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.

© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito. Publicado con licencia eclesialística. Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brower, Bilbao, España. Todos los derechos reservados. Los textos del *Catecismo de la Iglesia Católica* y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español.

Impreso en los Estados Unidos de América. 21 20 19 18 17 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.